

RATA NEGRA



Rattus rattus
Orden: Rodentia
Familia: Muridae

¿Cómo son?

Son mamíferos de grandes bigotes, orejas grandes en cabeza pequeña y nariz puntiaguda. Son de color es gris o negro, miden hasta 35 cm y no pesan más de 250 gramos. La longitud de la cola es mayor que el tamaño del cuerpo. Estas características las diferencian de la rata de alcantarilla. Son nocturnas.

¿Dónde viven?

Su antiguo hábitat era el urbano pero fueron desalojadas por la rata de alcantarilla que es mucho más agresiva. En la actualidad, suelen vivir en zonas aéreas, como árboles o altillos de edificios. Pueden colonizar edificios accediendo por la maleza pegada a ellos o por cableado. Son buenas trepadoras y saltadoras.

¿Qué comen?

Como otras ratas, su alimentación es omnívora, teniendo predilección por los cereales. Necesitan beber agua todos los días. Son costumbristas y desconfiadas, es difícil que tomen alimentos que no hayan probado antes.

¿Qué hacen?

Son excelentes saltadoras, con gran elasticidad. Pueden acceder a zonas elevadas, como tejados, desvanes, cubiertas. Ocasionalmente graves problemas y destrozos en cultivos y almacenes de grano.

Son roedores, por lo que necesitan morder cualquier tipo de material, pudiendo también roer cableado y en el peor de los casos provocar cortocircuitos.

¿Por qué son plaga?

Su nombre deriva porque estuvo relacionada con la peste bubónica o peste negra. Realmente, el causante de la enfermedad, era la bacteria que transmitían las pulgas alojadas en las ratas. Pueden provocar otras enfermedades infecciosas como el tifus. Los perjuicios en mercancías, alimentos e instalaciones son importantes. Su presencia puede ser causa de deterioro de la imagen pública o comercial.

¿Cómo se controlan?

Delatan su presencia por excrementos oscuros, grandes, cilíndricos, con puntas redondeadas. También aparecen mercancías o materiales roídos. Las primeras decisiones a tomar son estructurales, reparando huecos y orificios por donde puedan acceder. Instalar burletes bajo las puertas. Se deben reforzar las medidas higiénicas y mantener los alimentos fuera de su alcance. Es importante la rotación de stocks.

Para su erradicación, acuda a controladores profesionales que le aconsejarán sobre las medidas correctoras necesarias y aplicarán métodos físicos o químicos con total seguridad y eficacia. No basta con disponer ceptos o raticidas, es preciso conocer dónde, cómo y cuál es el indicado a cada situación. Los métodos de prevención y control son similares a los aplicados con otros roedores, pero difieren en ciertos detalles, que sólo personal experimentado sabe aplicar.